

Hipertexto: percepción estética en el arte y la cultura del siglo XXI

Hypertext: Aesthetic Perception in XXIst Century Art and Culture

Recibido: 16-11-08
Aceptado: 12-12-08

Javier Meneses Linares

Escuela de Educación
Universidad del Zulia (LUZ)
E-mail: menesiano@hotmail.com

*Nosotros usamos el signo sensiblemente perceptible de la proposición (sonidos o signos escritos, etc.) como una proyección del estado de cosas posible. El método de proyección es el pensamiento del sentido de la proposición... la proposición es el signo proposicional en su relación proyectiva con el mundo.
(Ludwing Wittgenstein).*

Resumen

Este artículo es el resultado de algunas reflexiones y/o conclusiones adelantadas producto de un proyecto de investigación que venimos realizando desde hace varios años y que hemos registrado desde hace uno en el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) con el título: "*Uso y aplicación de nuevas tecnologías para la enseñanza de la lengua y la literatura*", en él nos hemos planteado el estudio y revisión de las nuevas estrategias de expresión y aprendizaje que surgen a raíz de la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación e información. Un proceso de comprensión que requiere de cierto dominio tecnológico y de una capacidad lectora adaptable a los nuevos modelos sistemáticos de construcción del texto y del sujeto hacedor de ese texto.

Palabras clave:

Texto, textura, hipertexto, contexto, arte, literatura, cultura.

Abstract

This article is the result of some initial reflections and/or conclusions from a research project that has been underway for several years and was registered a year ago with the Council for Scientific and Humanistic Development (CONDES) under the title: "*Use and application of new technologies for teaching language and literature*", which has proposed to study and review the new strategies for expression and learning arisen from the use of new communication and information technologies. This is a process of understanding that requires certain technological mastery and a reading

Key words:

Text, texture, hypertext, context, art, literature, culture.

La palabra, ese instrumento del hombre que lo diferencia de los demás animales, tiene la particularidad de adaptarse a cada nueva situación y es que si algo o alguien tiene la versatilidad del ser, esa es la palabra... "ella –según Heidegger– es el peligro de los peligros porque, ella precisamente, comienza por crear la posibilidad de peligro... la palabra proporciona al hombre la primera y capital garantía de poder mantenerse firme ante el público de los entes. Únicamente donde haya palabra habrá mundo, esto es, un ámbito con radio variable y responsabilidades, y aún de arbitrariedades, alborotos, caídas y extravíos (Heidegger, 1968: 23). No era de extrañarse que criterios semejantes se hubiesen dado para mil novecientos treinta y seis, cuando aún era muy remoto hablar de discursos no lineales o telarañas de información, mejor conocidas como páginas web, como tampoco era de extrañarse que se hablase de "Hiper" refiriéndose al espacio...su plano formado de un conjunto fijo de vocablos y de reglas era tan sólo el primer plano, los demás se están escribiendo.

Lo que hoy día toma realmente importancia es definir el concepto palabra- hombre y más aún palabra-humanidades; todo esto con respecto a un hecho común a todos como lo es el hipertexto (1), al igual que lo fue en su momento la imprenta inventada por Gutenberg.

El hipertexto, aunque no es nuevo como término como dice John Tolva, cobra como revolución global una especial atención por parte de las disciplinas conocidas como humanidades. Este hecho por supuesto ha creado de inmediato seguidores y opositores que a ambos lados del acontecimiento se han armado como guerreros medievales para defender lo que ellos creen debe ser lo correcto. El punto aquí, y debemos reafirmarlo (aunque se haya dicho), es partir de la premisa de que se trata de un hecho que cambia el concepto de creación y que va más allá de una simple tecnología, se trata de lo uno y lo mismo en que nos unificamos todos los habitantes del planeta que tenemos acceso a este medio de comunicación, estamos hablando de un nuevo modelo que cambia sin los patrones y pone de relieve las formas de pensar de cada uno de los individuos. La idea de "seguir el hilo" del discurso cambia abruptamente para "seguir el hilo" de los enlaces, cuando se dice que "hablar de literatura electrónica equivale a hablar de hipertexto, hay que dejar en claro que no se trata de una tecnología más de la palabra, sino de la implantación de una forma de pensar que ha cambiado la concepción que tenemos del mundo en la modernidad..." (Gutiérrez, 1998: 12).

El hipertexto es una figura de esa nueva textualidad que surge sorpresivamente cuando al alejarse "de fi-

cheros sin fichas o periódicos sin papel", se expande a la hiperficción, entendiéndose como la aparición de novelas, cuentos, ensayos, poemas, entre otras manifestaciones de carácter compositivo, crítico o pedagógico. Se trata como dice Carlos Montoya de entender que a pesar de todo lo que se diga: "Que el cine acabaría con el libro, que la televisión acabaría con el cine, que la fotografía acabaría con la pintura, que el fonógrafo acabaría con los conciertos, que la computadora está acabando con todo. Cada vez que surge una nueva tecnología aplicada a las actividades estéticas traen subsecuentemente la sentencia de muerte para el arte. Sin embargo, pese a tanto dictamen adverso, el arte prosigue, a veces remozado por la misma tecnología que supuestamente amenazaba su existencia. Valdría la pena preguntarse hasta qué punto el arte y las nuevas tecnologías son tan excluyentes uno de las otras como parecieran. Para aventurar respuestas es necesario elaborar una reflexión desde la relación entre el lenguaje y el soporte".

Los detractores ante semejante postulados han aludido el exagerado augurio de la muerte del libro, cosa que no ha ocurrido y que seguramente en otrora debió haber sucedido cuando se hizo reproducible en centenares de copias el fiel manuscrito de algún escribano. Sin embargo, este hecho parece haber superado las barreras a través del tiempo y la batalla ahora son nuevos retos como son el plagio, "el cortar y pegar", el acceso a una información no deseada, entre otras cosas. Uno de los argumentos más peleados y discutidos fue sin duda la no linealidad del texto hipertextual, argumento por demás nada original para quien haya tenido la oportunidad de disfrutar de un texto de Joyce, o más cercano a nosotros, un texto de Julio Cortázar o Juan Rulfo. La discusión, pasadas estas apreciaciones debe dirigirse a otro horizonte que no sea la desmesura sobre la desaparición del libro impreso como objeto de especial aprecio o la falta de argumento a la hora de crear una hiperficción cualquiera que sea su género.

Entendemos la hipertextualidad como la capacidad de llegar más allá de los límites impresos. Su construcción o elaboración dependerá de los que tengan la oportunidad o responsabilidad de acceder a tan importante medio de comunicación. La noción de discontinuidad manifiesta desde Wittgenstein o Barthes, es sin duda una señal de ese mensaje que busca restituir o plasmar lo más fielmente posible el pensamiento humano, tan enredado y lleno de vericuetos, sólo entendibles a través del arte es decir, de la memoria, el recuerdo, la anécdota y la historia de cada uno de los individuos.

Mientras nos diluimos en una discusión bizantina dejamos a un lado nuestro verdadero deber como

creadores, conocedores y críticos de una realidad que sobre todas las cosas nos duele porque forma parte de lo que somos, en otras palabras su naturaleza tan semejante a la red subterránea de nuestros pensamientos que es capaz de tomar y dejar ideas tan rápidas como suele suceder en el giro de cualquier frase, es como dice Heidegger refiriéndose a la definición de poesía: "la esencia de la poesía tal vez se parezca poco a la poesía de la que es esencia, como la flor a la raíz, de que, con, todo, procede..." (Heidegger, 1968: 43).

La idea no se debe medir en el hecho de hacer "Clik" por el simple placer de elegir, al igual que no se trata de hacer telenovelas por un hecho comercial (las pruebas de rechazo ante una lista ilimitada de telenovelas, es prueba suficiente de que estamos cambiando y que las opciones deben ser las mejores); se trata de que al hacer "Clik" esto nos conduzca como al abrir un libro, a un producto, ante una ficción donde el autor o los autores (otra posibilidad del acto creador hipertextual) sean capaces de convocar, independientemente del apoyo visual y sonoro en el que se base. Se trata dice Carlos Montoya de entender que *"el signo (las palabras, las letras, las imágenes) se convierte en una materialización del asimiento mental y el significado (el sentido que le damos al signo) en un acuerdo de interpretación del signo. En pocas palabras, el lenguaje es una convención (un acuerdo general) sobre cómo vamos a nombrar el mundo y cómo vamos a entender lo que nombramos. A su vez, el soporte es un medio que permite llevar el mensaje (los signos y significados) de una cabeza a otra. En este punto el mensaje adquiere una función transitiva (lo que Art Young (1982) y otros teóricos norteamericanos llaman transaccional) pues su trabajo es llevar la información de un lado a otro. Desde esta óptica, la prioridad sería garantizar la calidad, perdurabilidad y, como se anotó, la fidelidad del mensaje. Es el lector entendido, el crítico acucioso el que en definitiva juzgará y conocerá lo que hay más allá de un clik, y sentirá la necesidad de hacer las opciones acertadas que lo conduzcan a un producto especial"*.

El arte es, y seguirá siendo, una manifestación entre el orden y el desorden, rotación de entidades –revolución por demás- que sirve para integrar a esta nueva visión del hecho literario y lingüístico una nueva vivencia y otra realidad con peso, número y medida. Lo que ha impulsado esas entidades es la intervención del sujeto metafórico, que por su fuerza revulsiva puso todo el lienzo de la obra en marcha. El hipertexto actúa para producir la metamorfosis hacia una nueva visión. Ese sujeto metafórico actúa como factor temporal impidiendo que las entidades naturales o culturales se queden en su estéril llanura.

Por lo tanto, el lector (de una imagen o de un texto escrito) ha de prepararse a encontrar en eso que está leyendo poca argumentación, que implica un gran esfuerzo en cambiar nuestra base, y buena cantidad de bastante intrincado arte de navegar. Arte de navegar o de orientarse, como lo define I.A. Richards, cuyo propósito primordial es tratar de poesía (prosa o verso) y de los modos de abordarla. Lo que comunica y cómo se comunica y el valor de lo que se comunica, dice Richards *"constituyen un ejercicio en el arte de orientarse...resulta extraño que todavía no se haya escrito un tratado sobre el arte y ciencia de navegar intelectual y emocional..."* nuestro primer empeño ante este hecho debe ser conseguir la condición mental pertinente, entonces, *ver qué es lo que ocurre"*.

Un largo proceso de investigación científica que involucraba a la química, la física y técnicas industriales comenzaba a fructificar en arte.

Es obvio que el trabajo de los Lumiere -así como antes el de Daguerre y Niepce- era una tarea científica y de investigación, pero viendo resultados como éstos, resulta innegable que cada foto era -es- también un arte.

De hecho, Daguerre era un famoso pintor antes de interesarse por el trabajo de Niepce y Scott Archer (inventor del proceso fotográfico de colodión húmedo) era escultor.

Puede verse una colección de Autocromos de los Lumière en <http://www.autochrome.com/Autochrome-centenaire/Patrimoine.html>.

Creemos sin embargo, que sin la capacidad de captar la vivencia, los principios no pueden servirnos de nada si el sujeto metafórico, reducido al límite de su existir precario, se vuelca sobre un espacio cerrado y agonizante de su orden irreversible y unidimensional organizado en la monarquía imaginativa de cada lectura. Si partimos de los postulados de Pavese cuando dice que "la imagen es el punto crítico de toda poética...existe una interdependencia entre motivos prácticos y motivos expresivos y una discreta adherencia a ese complejo lógico y moral que constituye la personal participación –mutable y renovable- en la realidad entendida espiritualmente"; debemos pensar que esta participación con su tendencia a renovarse y a cambiar provocará el efecto fantástico encarnable de infinitas situaciones. En este sentido podemos definir al poeta como el oráculo de la vida de sus personajes, no sólo los humanos, sino las cosas, las cualidades y las relaciones, y en suma todo quid al que algo pueda sucederle en el giro de una frase. Ante este nuevo escenario, el arte podría ser en este medio tecnológico una importante herramienta para representar los diversos matrices culturales de las diferentes civilizaciones.

nes. La autopista del arte, desde un ámbito ideológico alternativo pudiera ser crucial para representar las consecuencias de una conectividad vacía de objetivos sociales y dar luces al papel del ser humano dentro del contexto digital. El nuevo arte debe expresar de forma ética los valores humanos y encaminar nuevas ideas en tanto que ayuden a la reflexión general sobre el ser en la cultura del siglo que comienza. Tanto el arte como la literatura han tenido esa misión histórica. Llegar a todos no como un espectro de redes y circuitos electrificados sino como un arte centralizado en la sociedad y su futuro histórico.

En nuestra investigación nos hemos encontrado con algunas páginas que se formulan preguntas acerca del uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza del arte, la lengua y la literatura, citaremos algunas:

¿Qué papel juega el arte en la democratización de la comunicación, participación, compromisos y uso crítico a través de la tecnología?

¿Qué políticas de gestión cultural se están llevando a cabo en la marea evolutiva de los medios globales de comunicación y cómo afectan a las sociedades y culturas que las reciben?

¿Cómo influye el concepto de la identidad y el género en las prácticas artísticas de la red/Net. Art o viceversa?

¿Y el de autor? ¿Qué ocurre con los conceptos que un artista plantea cuando estos pueden ser reutilizados por otros en una obra-en-proceso cuya mezcla digital/ transdisciplinar está siempre fluyendo?

¿Constituye el objeto de arte virtual, pudiendo someterse a una continua transformación en la red, una nueva forma de transformación estética que hace del estar en el ciberespacio un arte en y de sí mismo?

¿Cómo repercutirá el uso del software libre en la creación y recepción de la obra artística?

¿Qué principales estrategias didácticas plantea el arte que utiliza las nuevas tecnologías?

Varias podrían ser las respuestas para cada una de esas preguntas, sin embargo, responderemos lo siguiente: estamos definitivamente apostados ante un nuevo modo de comunicación, al cual no podemos imponerle modos o códigos cerrados de interpretación. La voluntad colectiva, como proceso de construcción de la historia une a ese ser social y nacional, valores que seguramente nos llevaron a una Revolución Francesa o a la Independencia de América, es decir, la racionalización de la realidad implica creer en el progreso y en el futuro, impulsar fuerzas. El hombre como actor y autor de su historia, de su sujeto edificado, lo global se localiza, somos una sociedad de la información.

Nota

1. Palabra inventada por Ted Nelson en 1965 para referirse a una herramienta al servicio del hombre, una forma de memoria artificial capaz de entrar en interacción con una inteligencia humana, abriendo un sistema que le da la posibilidad al usuario de nuevas perspectivas para informarse, leer, escribir y pensar.

Bibliografía

- Auerbach, Sara. (1995). **Ficción hipertextual: una teoría literaria**. En: www.ucm.es/info/especulo/hipertul/auerbach.html.
- Baumgartem, Alexander. (1975). **Reflexiones acerca de la poesía**. Editorial Aguilar.
- Gutiérrez, Juan. (1998). **Hipertexto en Contexto**. Memorias del XXIV Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana. Ediciones Astrodata.
- Heidegger. (1968). **Hölderlin y la esencia de la poesía**. Facultad de Humanidades y Educación. Mérida, Venezuela.
- Pavese, César. (1985). **El oficio del Poeta**, Editorial Universitaria. Maracaibo.
- Richards. I.A. (1967). **Lectura y Crítica**. Editorial Seix Barral.
- Tova, John. (1997). **La herejía del hipertexto: miedo y ansiedad en la edad tardía de la imprenta**. En: <http://www.ucm.es-info/especulo/hipertul/tolva.html>.
- Wittgenstein, Ludwig. (1973). **Tractatus, logico-philosophicus**. Editorial Grijalbo.